



la chispa

Organo Oficial del Partido Comunista

Año 1

Santiago, 20 de Agosto de 1931

N.º 1

Proletarios de todos los países; unidos.

Partido Comunista de Chile

Candidatura Presidencial del Senador Comunista, compañero

MANUEL HIDALGO

¡A los militantes comunistas, simpatizantes, obreros, campesinos, empleados, profesores, estudiantes, soldados y marineros revolucionarios!

El Partido Comunista de Chile, consciente de sus deberes de organización, vanguardia del proletariado, se apresta para la próxima contienda electoral del 4 de Octubre, propiciando para los comicios electorales la candidatura presidencial del senador comunista por Tarapacá y Antofagasta, camarada

Manuel Hidalgo

Los elementos trabajadores y asalariados de Chile habrán de juzgar con nosotros que la oportunidad de esta lucha es única en las batallas político-sociales del país. Por primera vez en nuestra vida cívica las organizaciones de los trabajadores chilenos aunarán sus esfuerzos para rendir el máximo de sus energías en la consecución del triunfo del más genuino de sus representantes, cuyo prestigio como hombre honrado, fiscalizador valiente y luchador infatigable de la causa comunista por los intereses de la clase obrera, no podrá ser aminorado por la campaña insidiosa de unos cuantos pseudos comunistas, traidores del proletariado nacional que, con su inculcable proceder, secundan el éxito de la burguesía, pretendiendo restarle fuerzas al único hombre capaz de unir todos los elementos clasistas en esta hora de lucha decisiva.

El Comité Central del Partido Comunista, que representa genuinamente al proletariado chileno y que durante los años de la dictadura sufrió persecuciones por la lucha revolucionaria clasista y estuvo en constante destierro, al reintegrarse nuevamente a sus funciones directivas, llama a todos los militantes comunistas y simpatizantes del Partido, a la organización inmediata para la lucha contra la burguesía y el capitalismo, propiciando como medio inmediato para la lucha revolucionaria de clases, la formación de un frente único de obreros, campesinos, empleados,



profesores, estudiantes, soldados y marineros revolucionarios, en torno a la candidatura presidencial del camarada

Manuel Hidalgo

Doctrina Comunista

Párrafos por Stalin

Reformismo y Revolucionarismo

¿En qué se distingue la táctica revolucionaria de la reformista?

Hay algunos que creen que el leninismo es contrario a las reformas, a los compromisos y a los acuerdos en general. Esto es completamente erróneo. Los bolcheviques saben tan bien como cualquiera que en cierto sentido el refrán "del lobo, un pelo" es justo y que, en determinadas condiciones, las reformas en general, los compromisos y los acuerdos en particular, son necesarios y útiles.

"Llevar a cabo la guerra —dice Lenin— por el derrumbamiento de la burguesía internacional, guerra cien veces más difícil, más prolongada, más compleja, que la más tenaz de las guerras entre los Estados, y por anticipado renunciar a maniobrar, a aprovecharse de las contradicciones de intereses (aunque sea temporalmente), entre los enemigos, a los acuerdos y compromisos con los aliados posibles (aunque sean temporales, vacilantes, condicionales). ¿uede haber nada tan infinitamente ridículo? ¿No es lo mismo que si en la ascensión difícil a la cima de una montaña inexpugnada e inaccesible renunciaríamos anticipadamente a ir a veces en zig-zag, a volver de vez en cuando atrás, a renunciar a la dirección elegida y probar otras distintas?"

Evidentemente, de lo que se trata no es de las reformas o de los compromisos, sino del empleo que se hace de las unas y de los otros.

Para el reformismo, la reforma lo es todo; la labor revolucionaria es un tema de conversión, algo destinado a despistar a los obreros. Por esto la reforma, con la táctica reformista y en las condiciones de existencia del régimen burgués, se convierte inevitablemente en instru-

mento de reforzamiento de dicho régimen, en instrumento de desmoralización de la revolución.

Para el revolucionario, al revés, lo importante es la labor revolucionaria y no la reforma; para él, la reforma es un producto accesorio de la revolución. Por esto la reforma, con la táctica revolucionaria, en las condiciones de existencia del régimen burgués, se convierte naturalmente en instrumento de desmoralización de dicho régimen, en instrumento de reforzamiento de la revolución, en punto de apoyo para el desenvolvimiento ulterior del movimiento revolucionario.

El revolucionario acepta la reforma para utilizarla como medio de combinación de la actuación legal con la ilegal, para aprovecharse de ella como de rampa para intensificar la labor ilegal y preparar revolucionariamente a las masas para el derrumbamiento de la burguesía.

En esto consiste la esencia de la utilización revolucionaria de las reformas y de los acuerdos en las condiciones del imperialismo.

El reformismo, a la inversa, acepta la reforma para renunciar a toda actuación ilegal, para quebrantar la obra de la preparación de las masas para la revolución y dormir tranquilamente sobre el mullido colchón de las "reformas".

En esto consiste la esencia de la táctica reformista.

Así está planteada la cuestión relativa a las reformas y a los acuerdos en las condiciones del imperialismo.

Sin embargo, la cosa cambia un poco después del derrumbamiento del imperialismo, bajo la dictadura del proletariado. En condiciones y circunstancias determinadas, el poder proleta-

rio se puede ver obligado a apartarse temporalmente de la ruta de la transformación revolucionaria del orden de cosas existente para tomar la senda de su transformación gradual, la "senda reformista", como dice Lenin en el conocido artículo "La importancia del oro", la senda de los movimientos diversos, de las reformas y de las concesiones a las clases no proletarias con objeto de desmoralizarlas, de dar un respiro a la revolución de acumular fuerza y preparar las condiciones para una nueva ofensiva. No se puede negar que, en cierto sentido, dicha senda es un camino reformista. Conviene únicamente recordar que nos hallamos ante una particularidad radical, consistente en que la reforma parte del poder proletario, de que refuerza a este último, de que le da un respiro necesario, de que está destinada no a desmoralizar a la revolución, sino a las clases no proletarias.

En estas condiciones la reforma se convierte, por lo tanto, en su antípoda.

La realización de dicha política por parte del poder proletario resulta posible porque en el período anterior el impulso de la revolución había sido suficientemente potente y había avanzado en una extensión suficientemente vasta para poder retirarse, sustituyendo temporalmente la táctica de la ofensiva por la del repliegue por a táctica de los movimientos diversos.

Así, pues, si antes, bajo el régimen burgués, las reformas eran un producto accesorio de la revolución, ahora, bajo la dictadura del proletariado, la fuente de las reformas son las conquistas revolucionarias del proletariado, las reservas acumuladas en las manos de este último.

"La relación entre las reformas y la revolución—dice Lenin—ha sido definida de un modo justo únicamente por el marxismo, con la particularidad de que Marx podía ver dicha relación sólo de un modo unilateral, en la situación anterior a la primera victoria más o menos definitiva, más o menos prolongada del proletariado en un solo país. En dicha situación, la regla fundamental de la relación era: las reformas son el producto accesorio de la lucha revolucionaria de clase del proletariado. Después de la victoria del proletariado, aunque no sea más que en un país, aparece algo nuevo en lo que respecta a la relación entre las reformas y la revolución. Desde el punto de vista de principio la cuestión sigue planteada del mismo modo, pero, por la forma, aparece una modificación que Marx no podía prever personalmente, pero que es posible comprender únicamente sobre la base de la filosofía y de la política del marxismo. Después de la victoria, las reformas (sin dejar de ser en el terreno internacional el "producto accesorio" de que hemos hablado) constituyen para el país en el cual ha sido obtenida la victoria, un respiro necesario y legítimo en los casos en que es evidente que las fuerzas son insuficientes, después de haberse hallado sometida a la tensión máxima, para dar un paso revolucionario determinado. La victoria proporciona una tal "reserva de fuerzas" que hay la posibilidad de mantenerse, tanto desde el punto de vista material como moral, aun en el caso de una retirada forzada." (1)

(1) Lenin: "Obras completas", edición francesa, tomo XXVII, art. "Importancia del oro".

La cuestión nacional

Antes, el derecho de las naciones a tener instituciones de cultura, dejando todo el poder político en manos de la nación dominante. Gracias a esta circunstancia, el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos, en vez de ser un instrumento de lucha contra las anexiones, corría el riesgo de convertirse en instru-

mento de justificación de las mismas. En la actualidad, dicha confusión se puede considerar como liquidada. El leninismo ha ampliado la concepción del derecho de los pueblos a disponer de sí mismos interpretándola como el derecho de los pueblos oprimidos de los países dependientes y de las colonias a la separación

completa, como el derecho de las naciones a la existencia estatal independiente. Con ello ha sido excluida la posibilidad de justificar las anexiones por medio de la interpretación del derecho de los pueblos a disponer de sí mismos como derecho

completa, como el derecho de las naciones a la existencia estatal independiente. Con ello ha sido excluida la posibilidad de justificar las anexiones por medio de la interpretación del derecho de los pueblos a disponer de sí mismos como derecho

Pasa a la pág. 6

« LA CHISPA »

Jueves 20 de Agosto de 1931

A la Acción

En la historia de los movimientos obreros de Chile nunca se había presentado una ocasión más oportuna que la actual para probar a las clases poseedoras todo el valor y número de las clases desposeídas.

Caido el régimen dictatorial de Ibáñez y al amparo de aquellas garantías que las leyes burguesas han señalado para los habitantes del país, se ofrece el campo de una lucha social que puede ser decisiva y formal como nunca, para el éxito de los intereses de los elementos trabajadores y asalariados.

La quiebra total y absoluta de los históricos partidos burgueses ha sido reconocida, pese a todo el dolor que ello significa, hasta por sus propios componentes y ante la posibilidad de una contienda electoral desfavorable a los intereses que ellos representan y sirven, no han titubeado ni un instante para anular sus fuerzas y presentar sus filas compactas con un solo propósito de conservación.

Así hemos tenido el caso, al gún tiemuo atrás incomprensible, de ver marchar tomados de la mano, radicales y conservadores, liberales unionistas y aliancistas, elementos oligárquicos y clericales con arribistas y comefrailes, en un único afán de defender sus amagadas posiciones de clase imperante.

El Partido Comunista, organización vanguardia del proletariado, ha creído llegado el momento de presentar contra la unión de los detentadores del poder capitalista y la maquinaria burguesa del Estado, el frente único de las izquierdas de las clases trabajadoras. La doctrina comunista señala a nuestro Partido la imperiosa necesidad de ligarse antes que nada a las masas, incluso a las masas sin partido y desorganizadas, a fin de desempeñar como grupo compacto del pensamiento obrero, el papel directivo que le corresponde. Nuestra doctrina aconseja también claramente no desperdiciar por ningún motivo la ocasión de una lucha franca, como la que se presenta y, finalmente, el Partido Comunista, consecuente con su ideología revolucionaria, entrega la bandera del combate a uno de sus soldados de mayor prestigio moral y político ante los trabajadores chilenos y ante las propias clases explotadoras del país.

Queda ahora a los verdaderos comunistas y a los simpatizantes de la idea, la decisión pronta y energética para una acción inmediata. Toda política de "capi-

lla" es absurda en esta hora; todo divisionismo, cualquiera que sea el pretexto que se invoque, es atroz traición al proletariado; todo desistimiento de lucha franca y valiente, es condenable actitud que resta nuestras propias fuerzas para aumentar las del secular enemigo.

El Partido Comunista, organización del proletariado consciente de sus derechos de clase, ES UNO SOLO, y este único organismo ha considerado oportuno,

después de estudiar la situación creada a raíz del derrumbamiento de la tiranía de Ibáñez, ir francamente a la lucha contra la unión de la burguesía profesionalista, la banca del imperialismo y sus sostenes; los viejos partidos políticos.

La lucha electoral del 4 de Octubre que los trabajadores y comunistas de Chile, daremos en torno a la bandera y directiva que el Partido nos ha señalado, es sólo un capítulo en la lucha re-

volucionaria del proletariado. Así lo entiende el Partido Comunista, y por considerar que este incidente en la lucha clasista puede ser de decisiva importancia para nuestra organización, es que exige a los afiliados y simpatizantes una acción energética e inmediata en todos los círculos y en todos los centros.

La consigna es clara: ¡A LA ACCIÓN! por el triunfo del Partido Comunista y por la emancipación del proletariado!

Contra el frente civil

La tiranía militar de Ibáñez facilitó con su despilfarro económico la agudización de los efectos de la crisis mundial en nuestro país. La entrega de las riquezas nacionales a la burguesía como préstamos que esta misma burguesía otorgó a la burocracia imperialista yanqui y los crecimientos civil y militar chileno han producido de una parte la desocupación que hoy día sufre las masas proletarias, y de otra, la pesada carga tributaria que debe soportar la clase asalariada del país, para pagar esos empréstitos que otros gastaron.

La burguesía nacional siguiendo una clara línea de clase se ha agrupado levantando la engañosa bandera de la "unidad para combatir todo intento de reivindicación del proletariado. Juan Estéban Montero, candidato presidencial al servicio de la burguesía quiere hacer creer al país que nuestro problema es político y que, por lo tanto, su solución debe buscarse al amparo de la Constitución y de la ley. Se pretende desviar a la clase proletaria del problema social, ocultando sus fundamentos económicos para no encarar su solución y defender así los intereses de los explotadores. El país debe resignarse, dicen, a seguir sufriendo patrióticamente el hambre y la miseria, mientras los explotadores extranjeros continúan llevándose la ri-

queza nacional, los latifundistas manteniendo la tierra en su poder, y la pesada máquina burocrática consumiendo los últimos dineros públicos.

La clase productora, mientras tanto, soporta hambre y miseria por la baja constante de los salarios y la creciente desocupación.

Todos sabemos que los dineros facilitados por los banqueros yanquis fueron una parte para pagarles a ellos mismos las misiones norte-americanas de finanzas, de sanidad, traídas al país innecesariamente. Otra parte de estos dineros fueron pagados a las compañías constructoras, tales como la Foundation y otras, con quienes negoció la Dictadura. Y finalmente los dineros restantes fueron para el pago de soplonnes y para el uso personal de los servidores del imperialismo que encabezaban Ibáñez, Ramírez y Cia. ¿Se puede exigir ahora al país que pague estos empréstitos que le han costado la bancarrota de su economía y de los cuales nada ha aprovechado? Sin embargo la burguesía nacional al servicio de los explotadores extranjeros hará pesar el servicio de la deuda sobre la clase trabajadora.

Frente a esta situación y al agrupamiento de la burguesía en un frente civil para combatir

al proletariado ¿cuál debe ser la consigna de este último? Una muy clara: **Contra el frente civil burgués y por la agrupación de las fuerzas obreras, campesinas, de soldados, de marineros, de empleados y de profesores primarios en sus propias organizaciones de clase, dirigidas por el Partido Comunista, organización revolucionaria de vanguardia del proletariado mundial.**

Nunca como ahora se ha presentado más clara esta lucha de clases en el país. Aquí, como en todas partes del mundo donde impera el régimen capitalista no hay más que dos clases: explotados y explotadores; proletarios y burgueses; oprimidos y opresores.

La situación económica se agravará cada vez más. Sólo por la socialización de las industrias y de los medios de producción, abolendo la propiedad privada, para la edificación socialista de la colectividad, podemos llegar a un efectivo bienestar general, y no de unos pocos como pasa hoy día. El proletariado debe decidirse a romper el sistema capitalista de producción para la implantación del sistema de producción socialista. Y desde ya la lucha está iniciada contra la burguesía, contra su organización de clase: el frente civil.

La convención de los profesionales

El gremio de los profesionales, sirviendo de la clase capitalista e incondicionalmente a sus órdenes, arribó en su última Convención a conclusiones de tal pobreza intelectual y tan reñidas con la realidad social y los intereses de la clase obrera que debía haber tenido en cuenta, que un comentario a sus postulados se hace imprescindible. Los "señores" profesionales, no contentos con alzar la candida-

tura de un hombre que no va a solucionar los problemas económicos ni la injusticia social, ya que ni siquiera parece preocuparse de lo que debía haber sido su primera actividad, lanzan un anatema contra los que, con más honradez, hacen precisamente lo contrario, a quienes llaman en su inconciencia, "malos elementos que lanzan al pueblo a la lucha social."

Por lo demás, con un criterio

medieval, declaran paladinamente que el ejército de un país "debe inspirar pavor a sus enemigos y amor a sus conciudadanos". Esto colma la medida y evidencia una ceguera que resulta graciosa. Sigán no más viviendo, señores profesionales, que también el proletariado defenderá sus intereses de clase y arrasará con todas las mentiras y los convencionalismos de la clase burguesa.

¡Combatamos las «capillas» que son un verdadero gancho de la burguesía para dividir a los trabajadores!

El Proletariado de provincias y la candidatura de Hidalgo

La lucha revolucionaria clasista, inalterable en sus finalidades, debe acomodarse a las circunstancias que determina la realidad nacional.

Después del periodo de repliegue, táctica impuesta por la Dictadura militar de Ibáñez, en que el partido comunista hubo de pasar a la clandestinidad, y trabajar en forma ilegal, reemplazando las organizaciones revolucionarias de masa por organizaciones culturales, cooperativas u de otro orden, y la normal estructura del partido por células o fracciones restringidas, el momento indica la necesidad de desarrollar una táctica ofensiva, de despliegue de fuerzas proletarias, para señalar a la burguesía explotadora la determinación inalterable de las masas explotadas, obreros, campesinos, pequeños empleados, profesores a ración de hambre y soldados sometidos a los más duros tratos, de destruir la máquina opresora del Estado burgués.

El proletariado de las provincias, obreros de las minas y las fábricas y campesinos de los inmensos latifundios, desengañados de la demagogia de tanto ceudillo ambicioso, tiene ya la conciencia de clase y la consigna revolucionaria para la lucha contra los explotadores, la burguesía nacional y los imperialistas yanquis e ingleses.

Es por eso que el candidato del Partido Comunista, el compañero senador Manuel Hidalgo, ha alzado una clara bandera de combate que debe ser seguida por todo el proletariado consciente, que ya no se vá con

caudillos ambiciosos, inventados por capillas de traidores del proletariado. El viejo luchador obrero, conocido en todo el país por su inalterable posición de intransigencia frente a la burguesía, es el llamado a unir a todos los explotados, en la lucha contra sus explotadores, a todos los que tienen hambre, contra los que especulan a costa de esa hambre. Una sola deserción es criminal, porque restándole fuerzas al frente del proletariado, contribuye a reforzar el frente burgués.

A vosotros, compañeros, que trabajáis tierras que no os pertenecen, para los señores que tienen palacios en la ciudad, os corresponde reforzar las filas proletarias. Las masas trabajadoras del campo, son un peso evidente en la población del país; sus reivindicaciones son paralelas a las de todo el proletariado. Su deber es de participar en la lucha y aún determinarla. Para los campesinos como para los otros sectores explotados de la población, el partido comunista debe ser la vanguardia revolucionaria, y lo es efectivamente. Manuel Hidalgo concreta la lucha clasista en un miraje común y ningún proletario puede dejar de acudir al llamado revolucionario que se impone. Obreros del campo y la ciudad, trabajadores de las minas, soldados y marineros revolucionarios, proletarios de todo el país, a formar el frente único de los explotados, en torno a la bandera que el partido comunista ha puesto en las manos del compañero Manuel Hidalgo.

su experiencia propia, de semejante acierto.

Entregamos a la meditación de los comunistas estas líneas en un momento muy oportuno.
A

El Encubridor

La prensa capitalista de todo el país ha levantado un proceso de la Dictadura, señalando a grandes rasgos el derroche estupefando de las finanzas nacionales que a manos llenas repartió el tirano militar durante el tiempo que permaneció en el Poder.

Pero, no tan solamente fueron elementos de las fuerzas armadas quienes asolaron las arcas fiscales, secundó hábilmente al sargente en su desenfundado afán de lucro.

Señalados, sin embargo, a la opinión pública, continuaron disfrutando de la magnanimidad del Gobierno del señor Montero, a pesar de sus actos tan delictuosos, y ocupando cargos de responsabilidad. Es evidente que hay complicidad manifiesta del Gobierno al tolerar estos delitos.

Mediten la clase trabajadora, los empleados y los profesionales sobre esta situación.

Observe, que, mientras los nombres de éstos circulan de boca en boca, acusados de delitos más repugnantes que los cometidos por simples rateros de arabal, gozan de la confianza gubernativa.

No pierdan de vista que los criminales más avezados, al mando de Maturana, han des-

aparecido, sin haber sido molestados por nadie.

¡Es ridículo pensar que haya existido interés en detenerlos!

¡Sin embargo, hay quienes se empeñan en levantar como candidato al hombre que ha permitido semejantes hechos!

Para los infelices que apremiados por el hambre se roban una gallina, hay cadenas y prisiones.

Para los que mancillan en el extranjero lo que llaman honor nacional, hay tolerancia y pusilanimidad.

Mientras unos mueren en defensa de una libertad mínima los asesinos huyen en lujosos automóviles, amparados por la impenetrable red de una política que en vano se aferra en reaparecer a flote.

Trabajadores y empleados: No olvidemos estos ejemplos. No olvidemos que hay un grupo de civiles de la burguesía que levanta una candidatura cuyo hombre ha mirado con indiferencia cómo salen sin ser sancionados los culpables de la más abominable de las tiranías.

Frente a esa candidatura de la burguesía se levanta la de los trabajadores, que encarna la figura del revolucionario Manuel Hidalgo.

R. C.

¿Que se hizo Villarin y sus cinco compañeros?

¿Qué se hizo Villarin y sus cinco compañeros?

A raíz del vendaval reaccionario trágico que instauró el carabinero de Ibáñez en contubernio con la burguesía capitalista durante 5 años en este país, una de las primeras víctimas de ese despótico régimen fué el valiente de los valientes luchadores obreros, Carlos Villarin, impetuoso, decidido, inteligente, bulla en su cerebro la idea luminosa que su garganta de voz atronadora, anunciaba y señalaba el camino que el proletariado de Chile debiera de seguir. Teatros, plazas públicas, los apartados suburbios de la ciudad recorrió anunciando el advenimiento próximo de una sociedad más justa y humana.

Su figura atlética y cabeza con melena de león era conocida y querida aun de los niños.

Fué llevado al destierro, era lógico, comunista convencido ebberido de las doctrinas de Marx, admirador de Lenin, agitador avasallador, no se habría doblado jamás y fué enviado al infierno de Más Aftura.

Joven aún, prefería la muerte a vivir esclavo y cual nuevo Espartacus, se escapa con cinco modernos gladiadores a desafiar en una pequeña barca la tempestad del océano llevando en su frente de mártir como divisa la libertad de sus hermanos explotados de Chile, tan salvajemente oprimida por el moderno Ati-

(Pasa a la página 5)

PARRAFOS DE UN LIBRO SOBRE LENIN

Suele presentarse a Lenin como un hombre que rompe, corta, que sólo opera con el bisturí, que no cuida la unidad de las clases proletarias. Pero cuando en el Segundo Congreso del Partido se indicó la escisión fundamental, Lenin empleó al principio toda su influencia para impedirlo.

En realidad, Lenin sabía apreciar en todo su enorme valor la unidad del movimiento obrero. Pero la unidad para el socialismo.

La primera cuestión que se presenta es la siguiente: ¿En

tido revolucionario del proletariado? ¿Cómo es controlada? ¿Qué la sostiene? ¿qué se basa la disciplina del par-

En primer lugar, el carácter consciente de la vanguardia proletaria, su consagración a la obra revolucionaria, su dominio de sí, su espíritu de sacrificio, su heroísmo. En segundo término, su habilidad para aproximarse a la masa de los trabajadores, a la proletaria sobre todo, pero también a la masa no proletaria, para ligarse, para confundirse, si queréis, hasta cierto punto con ella. En tercer lugar, la rectitud de la dirección política por esta vanguardia, el acierto de su estrategia y de su táctica política, a condición de que las masas se convenzan, por

De la pág. 4

¿QUE SE HIZO VILLARIN?

las que se hizo proclamar Presidente de Chile.

Desde aquel día que partiera, rumores vagos e inciertos se han propagado; unos dicen que llegaron a tierra, los más, aseguran que se perdieron en las negras entrañas del mar; pero acá en la ciudad, en una pieza cualquiera, esperan ansiosos y llenos de angustias, una amante esposa y su pequeño hijo, que los criminales que rigieron durante la tiranía este país, impidieron que tuviera la felicidad de conocer a su padre.

Hoy, cuando una pequeña ráfaga de libertad azota nuestros rostros, los que ayer luchamos a su lado, desde las columnas de nuestro periódico "La Chispa", el Partido Comunista exige del Gobierno dé una satisfacción a la acongojada madre y esposa, y a los trabajadores de Chile, que tuvieron siempre en Villarín a su más decidido defensor.

Si fueron asesinados en tierra o cañoneados en el mar que se diga; seis víctimas más habría que agregar al bando de Ibáñez y los trabajadores revolucionarios vengaremos estas vidas hundiendo para siempre al régimen burgués.

B.

¿QUIENES SON Y QUIÉNES NO?

La vieja escuela de sancadillas y calumnias ha revivido.

4 años de opresión no bastaron a los burócratas obreros para convencerlos que estamos fuera de sus épocas pestilentes, que no pueden causarnos daños sus dientes postizos.

En pos de una idea levantamos como pendón nuestras conciencias no mancilladas por el servilismo, y como arma de combate nuestras opiniones libres de toda clase de arribismos; nobles en la lucha; jamás nuestro horizonte se empañó con la vileza interesada de los que a falta de ideas defienden sus suicidios con su insidia maligna.

Ante ed proletariado, nuestro único juez, demostraremos si es el propósito de propagar nuestras ideas, difundir entre las masas menos capaces nuestros convencimientos doctrinarios, o simplemente formamos camarillas para engañar obreros.

Que el proletariado lo sepa: claros en nuestras palabras, libres en nuestras opiniones, honrados en nuestra crítica, seguiremos sin preocuparnos de los que han hecho del insulto una doctrina.

El proletariado dirá quiénes son comunistas y quiénes son sólo logrerros.

Como combatió el P. Comunista el escándalo de la Gosach

Por falta de publicación, durante toda la dictadura, le fué imposible al proletariado y al público en general, conocer la forma enérgica en que el senador Hidalgo defendió los intereses nacionales frente a la rapacidad del tirano en sus deseos de sepultar entre las ruinas al país.

Uno de los negocios más escandalosos, el de la "Cosach" encontró la más formidable resistencia en este representante del Partido Comunista.

Por falta de espacio no damos el discurso completo, sino fragmentos de sus partes más importantes.

La inmensa riqueza, conquistada con tan cruentos sacrificios del pueblo constituyó el más poderoso corrosivo de la precaria, de la vacilante moralidad de la clase dirigente. La industria del salitre ha sido el escenario de las orgías escandalosas de la burguesía gobernante y de su corrupción desvergonzada, por el oro extranjero.

A tal punto alcanzó la corrupción del Gobierno, del Parlamento y de la prensa que se llegó a enaltecer y divinizar la personalidad de un obscuro y siniestro aventurero internacional que se propuso colonizar Chile con tanta audacia como cinismo.

En 1889 llegó al país el conde North, personaje que, con el encanto de los muchos millones de libras esterlinas distribuidas generosa y cumplidamente, entre las figuras culminantes de la sociedad de aquella época, provocó los más graves perturbaciones.

Anunció su llegada diciendo-

se portador de un valioso obsequio para el Gobierno que halagaba el sensible espíritu patriótico: traía en sus maletas, y entre muchos títulos salitreros falsificados, el cabestrante de la "Esmeralda", artísticamente recubierto de oro y plata. Su viaje no era, sin embargo, propiamente un viaje de placer. Traía cuidadosamente preparado un proyecto con arreglo al cual debía adquirir, para un poderoso sindicato inglés, todas las reservas del salitre del Estado.

¿Qué argumentos se dieron para justificar tan audaz plan? ¿Cómo podía encubrirse el zar-paso que se pretendía dar a riqueza nacional?

No había otras razones que las que ya pueden suponerse: experiencia industrial del conde, crédito ilimitado del mismo, su poder irresistible, etc.

North, llamado ya, el rey del salitre deslumbró a la oligarquía chilena con el fausto y la obsesividad de nabab, pero encontró un escollo donde no lo esperaba.

Así se explica este arrogante desafío de Wall Street que caracteriza muy bien la verdadera fisonomía del antagonismo entre el capital inglés y el yanqui como una encarnizada contienda por la posesión de materias primas, por el saqueo de países semi coloniales, por la explotación de mano de obra de bajo precio.

La lucha adquirió proporciones gigantescas en el breve escenario de Chile alrededor de la más rica substancia que influye tan decisivamente en la alimentación de los pueblos de Europa y América: el imperialismo inglés, por un lado, para

conservar, su magnífica condición de monopolista rapaz, y por el otro, el imperialismo yanqui resulto a desencadenar las fuerzas del Averno, flagelar al mundo, y castigar a muchas generaciones para arrebatarse el control del codiciado fertilizante.

Aparte de esto la Cosach constituirá en las dos provincias industriales del norte una potencia incontrarrestable. Todo el aparato administrativo, policial y judicial le estará enteramente subordinado. Los elementos de persecución, represión y en general de lucha contra la clase obrera, se verán notablemente mejorados, racionalizados.

El proletariado chileno ya conoce este aspecto del problema. Ha sufrido en carnes propias las lecciones más trágicas. Las masacres de la plaza Santa María, de Coruña, de San Gregorio, las persecuciones impalpables y sangrientas, el espionaje organizado todo eso y algo más es la historia de la Asociación de Productores de Salitre. ¿Qué le reserva el porvenir, una vez que la Cosach extienda sus tentáculos a toda la pampa?

(Continuará)

Así se ha expresado este valiente luchador de las clases obreras, en esos días en que levantar la voz, constituía el mayor de los peligros.

Sin embargo, un pequeño grupo de audaces pseudo comunistas, lo ha acusado de traidor.

Es la audacia incapaz que defiende una posición.

CRONICA DE

"EL IMPARCIAL"

El Viernes pasado "El Imparcial" dió la noticia de que los comunistas que habíamos proclamado candidato a la presidencia al compañero Manuel Hidalgo estábamos dispuestos a concurrir con nuestras fuerzas en favor de las posibles candidaturas de Ladislao Errázuriz y Arturo Alessandri.

Es notorio que el reportero que llevó semejante noticia al diario de referencia, no se informó en fuente segura, pues los partidarios de Manuel Hidalgo—único candidato del Partido Comunista—tenemos cuentas pendientes con los señores Errázuriz y Alessandri, la que están frescos en nuestra memoria los recuerdos de la "movilización de don Ladislao" el año 20 y las masacres de don Arturo en San Gregorio, Santa Rosa y la Alameda de las Delicias.

Alessandri y Errázuriz están

muy bien defendiendo los intereses de su clase burguesa y el proletariado, consciente de su causa de clase, los repudia y los desprecia.

"El Imparcial", que el año pasado condenó todos los gritos de libertad de los estudiantes para congraciarse con el Dictador, seguramente anda buscando amo con quien congratularse. Eso no nos interesa, pero no permitiremos informaciones tendenciosas y mal intencionadas, máxime cuando su causa está en los rumores callejeros.

Desmoralicemos a la burguesía, presentando un sólo frente para la lucha.

La historia del Partido Comunista durante la represión

El Partido Comunista durante el período del gobierno de Ibáñez sostuvo la lucha revolucionaria de clase, y no cesó un instante de combatir a la dictadura. Dura y cruenta fué esta lucha llevada a cabo en medio del torbellino de persecuciones y el sacrificio heroico de sus militantes con que supieron afrontar el puesto del deber con el desprecio de su propia vida.

En la última persecución, la dictadura militar de Ibáñez nos hizo confundirnos con los traidores en el destierro, con el fin de producir el desconcierto en las filas proletarias.

Al volver del destierro y reintegrarnos en nuestras funciones directivas, lo primero que hemos hecho ha sido depurar al parti-

do de los elementos malsanos para proseguir en la lucha revolucionaria con la nitida honradez que es necesario para desarrollar una labor fructífera.

Necesario es responsabilizarse y demostrar al proletariado de Chile, que en este acto de depuración al eliminar a muchos de los militantes que en otro tiempo han sido considerados lumbreras revolucionarias de verdad, seremos justos, llamándolos a vindicarse en un próximo Congreso Nacional amplio para que sea la vindicta del partido de todo el país el que conozca de los hechos documentados y corroboremos la cobarde actitud de los compañeros que trajeron, ya sea entregando sin escrúpulos a sus propios camara-

das a la acción de la Sección de Seguridad, ya sea organizando la división del Partido al amparo de las finalidades con que el Gobierno de Ibáñez los favoreció.

Humilde Figueroa.

N. de R. — La compañera Figueroa, cuya heroica actitud durante las persecuciones le colocan en destacada situación ante la clase obrera, posee abundante documentación respecto lo dicho en este artículo y nos la prometió sensacionales revelaciones sobre muy oscuras actividades de ciertos pseudo-dirigentes comunistas. No lo hacemos hoy en obsequio a nuestra lealtad de obreros, pero no trepidaremos en darlas a conocer, si continúa la campaña de impropiedades de la pretendida prensa proletaria.

La Cuestión Nacional

Continuación de la pág. 6

la autonomía. El principio del derecho de los pueblos a disponer de sí mismos, que en manos de los social-chauvinistas era, indiscutiblemente, durante la guerra imperialista, un instrumento de mixtificación de las masas, se convirtió en instrumento para poner al desnudo los apetitos imperialistas y las maquinaciones chauvinistas, en instrumento de educación política de las masas en consonancia con el espíritu del internacionalismo.

Antes, la cuestión de las naciones oprimidas se examinaba habitualmente como una simple cuestión de derecho. La proclamación solemne de la "igualdad nacional de derechos", las innumerables declaraciones sobre la "igualdad de las naciones"; he aquí con lo que se contentaban los partidos de la II Internacional, los cuales ocultaban el hecho de que la "igualdad de las naciones" bajo el imperialismo, cuando un grupo de naciones (la minoría) vive a expensas de la explotación de otro grupo de naciones, es un escarmio a los pueblos oprimidos. En la actualidad se puede considerar que ha sido puesto en evidencia el verdadero carácter de este punto de vista jurídico burgués sobre la cuestión nacional. El leninismo ha hecho descender a tierra la cuestión nacional de las alturas de las declaraciones elocuentes en que se hallaba, al afirmar que la proclamación de la igualdad de las naciones, si

no lleva aparejada consigo el sostén directo de la lucha emancipadora de los pueblos oprimidos por parte de los partidos proletarios, no es más que una declaración falsa y hueca. Con ello la cuestión de las naciones oprimidas se ha convertido en la cuestión del apoyo real y efectivo a los pueblos oprimidos en su lucha contra el imperialismo por la igualdad efectiva de las naciones, por su existencia independiente como Estados.

Antes, la cuestión nacional era considerada por los reformistas como una cuestión aislada, independiente, sin ninguna relación con la dominación del capital, del derrumbamiento del imperialismo, de la revolución proletaria. Se daba a entender tácitamente que la victoria del proletariado en Europa era posible sin la alianza directa con el movimiento emancipador en las colonias, que el problema nacional podía ser resuelto silenciosamente, al margen de la gran senda de la revolución proletaria, sin lucha revolucionaria con el imperialismo. Actualmente toda la inanidad de este punto de vista antirrevolucionario se puede considerar como desenmascarada. El leninismo ha demostrado, y la guerra imperialista y la revolución en Rusia han confirmado, que la cuestión nacional no puede ser resuelta más que en el terreno de la revolución proletaria y en relación con ella, que

la victoria de la revolución en Occidente es posible sólo por medio de la alianza revolucionaria con el movimiento emancipador de las colonias y de los países dependientes contra el imperialismo. La cuestión nacional es una parte de la cuestión general de la revolución proletaria, una parte de la cuestión de la dictadura del proletariado.

La cuestión está planteada así: ¿están agotadas ya o no lo están las posibilidades revolucionarias que encierra el movimiento revolucionario de emancipación de los pueblos oprimidos?, y si no lo están, ¿existe la esperanza de que puedan ser utilizadas para la revolución proletaria, de que los países coloniales y dependientes puedan ser convertidos de reserva de la burguesía imperialista en reserva del proletariado revolucionario aliado de este último?

El leninismo contesta a esta pregunta de un modo afirmativo, esto es, en el sentido de reconocer que en el seno del movimiento de emancipación nacional de los pueblos oprimidos existen posibilidades revolucionarias y de que es posible utilizarlas en interés del derribo del enemigo común, el imperialismo. La mecánica del desenvolvimiento del imperialismo, la guerra imperialista y la revolución en Rusia confirman las conclusiones del leninismo sobre el particular.

El grupo universitario "Avance".

Un núcleo numeroso de estudiantes de izquierda han formado el grupo "Avance", cuya declaración de principios concuerda enteramente con las aspiraciones del proletariado nacional.

A las reuniones públicas del grupo, que se efectúan los días Domingo, a las 10 de la mañana, en el local de costumbre, pueden concurrir los elementos obreros, empleados, profesores y demás que deseen cooperar en su labor de estudio y propaganda.

En la próxima reunión el compañero Alvala disertará sobre el Plan Quinquenal, y a continuación habrá tribuna libre. A cuantos compartan la ideología del Grupo Avance, y quieran conocer la obra inmensa que significa el Plan Quinquenal, que están realizando con éxito creciente en la Unión de los Soviets, se les invita a dicha conferencia. Así podrán conocer toda la magnitud de la obra emprendida y las proyecciones que ella tendrá para el proletariado de todo el mundo. Asimismo lograrán ver por qué en Rusia no hay desocupación y por qué esa desocupación aumentará cada vez más en los países capitalistas.

Gran número de universitarios adhieren a la Candidatura del Partido Comunista

Una citación

El Comité Universitario que patrocina la candidatura a la Presidencia del Senador Manuel Hidalgo, avisa a todos los compañeros estudiantes que deseen adherir a esta candidatura que el Viernes, a las 5 de la tarde, se llevará a cabo una reunión con dicho objeto en la Universidad de Chile.

El Comité Universitario espera encontrar en los elementos estudiantiles de izquierda una decidida y entusiasta cooperación a la candidatura del compañero Hidalgo, que representa la protesta consciente y efectiva contra la corrupción política que ha entregado el país a la esclavitud del capital extranjero, y se apoya económica e ideológicamente en ese mismo capital imperialista para poder continuar su organizada explotación de la inmensa masa del país, a la cual se ha mantenido amordazada por el engaño y la violencia.

Es el momento de que la izquierda universitaria defina claramente su actitud. Si fué alta para rebelarse contra la tiranía militar, más alta e idealista debe serlo para luchar contra la más tremenda tiranía de orden económico que el triunfo de los partidos políticos representaría al país. Hay que saber mirar las manos rapaces que se esconden tras la figura incolora del señor Montero, y que harán de él un juguete tan dócil como necesitan para seguir explotando legalmente a Chile y los chilenos. **P.**

«El Partido Comunista no puede dirigir a una clase sino se halla enlazado con las masas sin partido, y si sus hombres no gozan cerca de ellas de un crédito moral y político». (Stalin)

La candidatura de Manuel Hidalgo unifica todos los elementos obrero del País. Una enorme cantidad de adhesiones han llegado al Candidato y al Partido desde Valparaíso y demás Provincias.

La Secretaría General del Partido Comunista y la Secretaría General de la Candidatura está funcionando en Artesanos N.º 681.

Se ha formado un Comité Provincial Provisorio para tomar a su cargo los trabajos electorales inmediatos.—En esta semana quedará formado el Comité definitivo, integrado con las organizaciones adherentes.

El Comité Central del Partido Comunista ha designado al compañero Roberto Pinto, Secretario General de la Campaña.

La candidatura presidencial del compañero Manuel Hidalgo, lanzada en la semana última por el Comité Central del Partido Comunista, ha despertado enorme y justificado entusiasmo en todos los elementos militantes, simpatizantes y proletarios del país.

Gran cantidad de adhesiones de esta capital, Valparaíso principalmente y demás provincias del norte y sur de la República se han estado recibiendo en la Secretaría de nuestro Partido,

reflejando así fielmente que el Partido Comunista ha sabido interpretar los anhelos de lucha de los compañeros militantes y conglomerados obreros de Chile.

En el local de la calle Artesanos 681 está funcionando ya la Secretaría General del Partido y de la candidatura, locales y oficinas que están a disposición de los adherentes y compañeros comunistas.

La gran asamblea celebrada el Martes 18, acordó, de acuerdo

con el Comité Central del Partido, nombrar un Comité Provisorio, a fin de que asuma desde luego la labor inmediata que requiere la campaña electoral. Este Comité cesará en sus funciones en la presente semana, pues quedará en forma definitiva, integrado por los delegados de la organizaciones obreras y de izquierda, adherentes a la candidatura del Partido Comunista.

El Comité Central del Partido se reserva toda la dirección de la

campaña y de acuerdo con las directivas que imparta trabajarán las comisiones que se designen. Para este efecto, el Comité Central acordó nombrar Secretario General de la campaña electoral al compañero Roberto Pinto, quien está únicamente autorizado para todo lo que tenga relación con los trabajos de la candidatura Hidalgo y representa ante las demás organizaciones y adherentes al Comité Central del Partido Comunista.

Sacco y Vanzetti

El 23 de Agosto hará 4 años que fueron ejecutados, por orden de la justicia capitalista yanqui, los camaradas obreros Sacco y Vanzetti. Pero ni estos años han pasado en vano para la causa proletaria, ni los elementos trabajadores han olvidado a las inocentes víctimas de la llamada justicia burguesa.

Ese asesinato ha servido para demostrar a muchos obreros recios, cuáles son los procedimientos que el capitalismo emplea para demostrarles en qué consiste su decantada justicia cuando creen ver una amenaza a sus capitales almacenados en los grandes Bancos.

Ese asesinato ha servido para indicarnos que el capitalismo imperialista está siempre en pic de

guerra contra todo proletario que se revela ante la esclavitud y que los obreros debemos también prepararnos para la guerra contra el capitalismo, si queremos vencerlo. Lo demás será combatir con armas desiguales, entregarse como estúpido cordero a la degollina burguesa. Contra la guerra hay que oponer la guerra.

¡ Que el 23 de Agosto recuerden los compañeros, junto con Sacco y Vanzetti, a todos los que han caído silenciosamente, sin que se les haya permitido defensa alguna, por el enorme delito de haber querido obtener una verdadera justicia social, sin explotadores armados ni explotados con cadena.

P.

CAMARADA, OBRERO O EMPLEADO, ENVÍENOS LOS DETALLES DE LA PERSECUCION QUE FUE OBJETO POR EL TIRANO. DISPONGA DE ESTAS COLUMNAS PARA DECIRNOS LAS EXLIACIONES QUE SUFRIO; DELATE A LOS SOPLONES, DEFIENDASE POR LA PRENSA OBRERA, PERO POR ENCIMA DE TODO HAGA LA PROPAGANDA Y OBTENGA LA CIRCULACION DE "LA CHISPA".

LA DIRECCION.

La Secretaria General del Partido Comunista y de la candidatura de

MANUEL HIDALGO

está en

Artesanos 681

«La República de los Soviets de Diputados obreros, soldados y campesinos, es la única capaz de facilitar la transición menos dolorosa hacia el socialismo». (Lenin)

El gran comicio de esta tarde en la Alameda de las Delicias

Los puntos que se plantearán

El Grupo de Izquierda Avance, formado por universitarios e intelectuales de vanguardia, ha propiciado la realización de un gran comicio que se efectuará en la Alameda de las Delicias, frente a la estatua de O'Higgins esta tarde, a las 5.30 P. M., y el cual han sido invitadas las organizaciones de obreros y empleados, que se aprestan a concurrir.

Los puntos que se plantearán en este comicio son los siguientes:

- 1.—Sanción enérgica e inmediata para todos los asesinos y ladrones de la Dictadura.
- 2.—Extradición de Ibáñez, Pablo Ramírez y todos los cómplices de la administración de desbarajuste.
- 3.—Expropiación de los bienes de todos los que se han enriquecido con los dineros del pueblo.

4.—Separación de las filas del Ejército y de la Armada de todos los comprometidos con la Dictadura y sus manejos.

5.—Disolución del Congreso.

6.—Disolución de la Sección de Policía de Investigaciones de Política Social e Internacional.

7.—Disolución de la Cosach.

8.—Desconocimiento de las deudas contraídas por Ibáñez y comparsa.

9.—Reducción de los sueldos de los oficiales de las fuerzas armadas y mejor trato y alimentación para la tropa.

10.—Subsidio de \$ 5.00 diarios para todos los desocupados, pagaderos por el Estado y los capitalistas.

11.—Moratoria para el pago de los arriendos que no suban de \$ 300 y no lanzamiento de los desocupados.

12.—Suspensión de los rema-

tes de las casas de préstamos y de la Caja de Crédito Popular.

13.—Devolución de las imposiciones a los desocupados, del dinero que tienen en las Cajas de Seguro y Retiro.

14.—Libertad de los presos que aún continúan detenidos por cuestiones sociales.

15.—Restitución de los locales y devolución de las imprentas robadas a los obreros como único medio de hacer efectivas las libertades que se les prometen.

Este comicio a que concurrirán obreros, empleados, estudiantes y profesores, y las otras manifestaciones ya efectuadas por las fuerzas revolucionarias de Chile, podrán demostrar a los políticos palabreros y a los profesionales sirvientes de la burguesía, que tendrán que oír el clamor de los explotados que luchan por sus reivindicaciones de clase.

menso trabajo reprimir la protesta que brota espontánea.

Juan Serrano Boyán se llama su asesino, no le tembló quizás la mano al ultimarlo porque aquel no contestaba sino con evasión a los perseguidores, pero hoy huye para eludir las responsabilidades de su delito. Plo da la medida del valor de su victimario.

Le conocí una mañana definiendo a un obrero que un grupo de jovencitos admiradores intimidaban con sus ademanes y gestos de autoridad, y desde aquel día le respeté. Fui su compañero y sentí toda esa admiración que se experimenta frente a los hombres superiores. Ahora sólo nos queda su recuerdo que nunca borraremos, sus escritos de inmaculada fuerza y veneración a la idea.

Valiente camarada, eres acreedor al reconocimiento: tu muerte es un duelo para todos los trabajadores de la América y un negro baldón para tus asesinos.

Yo pondría sobre tu tumba desconocida el siguiente epitafio:

'Aquí yace uno que luchó por la libertad y murió por un asesino de ella.'

A.

FEDERACION OBRERA DE CHILE

Consejo de la Construcción.

Este consejo cita a reunión general a todos los gremios del ramo, especialmente a las secciones ya constituidas, Carpinteros, Fundidores, Pintores, Hojalateros y Gasfiteros, Albañiles y oficiales.

En esta reunión se elegirá la mesa directiva definitiva del consejo, y se nombrarán dos delegados a la Junta Provincial. Además dos delegados al Comité Pro Frente Unico Proletario.

La reunión se efectuará en el local de los tranviarios, Martínez de Rozas esquina de Bulnes a las 6 de la tarde del Viernes 21 de Agosto.

Casimiro Barrios

Quien no lo conoció?

Paladín valiente y decidido, luchó siempre al lado de los trabajadores y empleados, defendiendo los postulados del derecho y la justicia.

Jamás dobló la cerviz, jamás le vimos arrebatare ante la incomprensión de los demás, nunca recurrió al insulto para vencer.

De palabra serena y levantada supo imponerse siempre entre las masas de obreros y em-

pleados, a quienes entregó durante toda su vida, el contingente inapreciable de su inteligencia y saber.

Era español de nacimiento, pero su tierra de promisión la llevaba gravada en lo más noble de su espíritu. "Una sociedad igualitaria donde podamos sepultar la injusticia" — decía muchas veces.

Deportado una vez por el gobierno de Sanfuentes al Perú,

le correspondió a Alessandri devolverlo al seno de su familia. Se lo agradecemos.

Ahora yo no vive, la mano cobarde de un esbirro lo asesinó. Allá, lejos de los suyos, donde sus cinco hijas no tuvieron siquiera la satisfacción de recoger sus últimos y generosos adioses.

Su cuerpo hecho girones pertenece a los que lo asesinaron como pertenece la carne al carnicero, su espíritu lo recogemos nosotros; es el derecho de paternidad.

Frente a este delito que cubre de vergüenza el uniforme militar y señala la bestialidad de un régimen, nos cuesta un in-

La candidatura de Manuel Hidalgo debe unir a todos los trabajadores

Contra el frente civil único de la burguesía y su candidato, opongamos el frente único proletario con el verdadero candidato obrero.